

Conclusiones

Avances hacia una comprensión conjunta y un intercambio de experiencias regionales

A lo largo del proceso de investigación ha quedado claro el gran esfuerzo que vienen realizando los países de la región iberoamericana por comprender y asumir los retos y desafíos que afrontan, para desarrollar políticas acordes con su realidad y sus oportunidades y promover así el fortalecimiento institucional y ciudadano. Existe una voluntad abierta por compartir sus preocupaciones y logros con sus pares regionales, lo que permite avanzar hacia un mejor entendimiento y una gestión profesional y visionaria del sector. La evidencia revela que la cooperación entre países ha prosperado en términos de intercambio de información y demuestra la necesidad de continuar ahondando en reforzar el intercambio de recursos y nuevas formas de cooperación. Es importante incorporar los recursos que las nuevas tecnologías brindan para ampliar los debates, generar casuística ilustrativa de procesos exitosos, incorporar a nuevos agentes de reflexión y en suma, potenciar el sector desde múltiples frentes y niveles.

Esfuerzos en la construcción de información sectorial

Una de las limitaciones más recurrentes a lo largo de la investigación tuvo que ver con el acceso a información económica exhaustiva, sistematizada, actualizada y comparable del sector. De esta manera el estudio confirma la necesidad de continuar avanzando en la disponibilidad de información económica sectorial. Si bien hay avances importantes en la realización de Encuestas Nacionales de Consumo y en la implementación de otros mecanismos que dan cuenta de los impactos económicos del sector en cada país, persiste la necesidad de diversificar las formas de producción de conocimiento. Para ello es importante mantener y fortalecer los vínculos con institutos nacionales de estadística, bancos centrales, universidades y centros de investigación, ya que la información se encuentra muchas veces repartida entre diferentes fuentes. Asimismo, los países buscan cada día contar con más áreas o equipos mínimos de investigación capaces de liderar y monitorear la producción y sistematización de la información del sector en coordinación con los responsables de estas otras instituciones. A escala regional, es necesario continuar y fortalecer los intercambios epistemológicos y metodológicos entre países, pues existen ya suficientes soportes institucionales como para fortalecer la región iberoamericana como bloque.

Necesidad de mejorar las posibilidades de comparación entre países

La mayor parte de los países participantes en esta investigación entiende, conceptualiza y mide el sector cultural bajo determinados puntos en común y también con diferentes enfoques y perspectivas. Asimismo, las metodologías de medición utilizadas por los países son diversas los esfuerzos de armonización son aun limitados lo que dificulta, y en muchas ocasiones impide, el análisis comparativo. Por otro lado, es preciso tener en cuenta las particularidades internas que deben atenderse para desde allí profundizar en la conceptualización y producción de marcos metodológicos para la investigación y reflexión a escala regional, así como para la elaboración y fortalecimiento de políticas sectoriales. Existen actividades como artesanías, tejidos, gastronomía y dentro de las mismas instancias, áreas dedicadas al vínculo con los pueblos originarios o de desarrollo de ciudadanía intercultural con las que deben pensarse mayores vínculos. Las instancias responsables de cooperación cultural de la región ponen de relieve la importancia de la diversidad cultural de la región y la necesidad de que esta esté incluida de manera más orgánica en el trabajo con las industrias culturales y creativas. Por este motivo, iniciativas como la de las CSC, que ha sido promovida en gran medida por el Convenio Andrés Bello y recientemente apoyada por la OEI así como otras instituciones de la región en varios países de la región, llevan a cabo ejercicios de armonización metodológica y constituyen un punto de partida para promover la reflexión y el análisis comparativo en la región. Por tanto, precisan mantenerse en proceso de elaboración y actualización con carácter permanente.

Una realidad heterogénea

Existen grandes diferencias entre los países en el desarrollo, diversificación y consolidación de sus ICC, así como a nivel de fortalecimiento de las políticas públicas locales, uso de tecnologías de información y comunicación y producción de información del sector. Por ello, es prioritario trabajar en la reducción de esta brecha desde las posibilidades de la función del Estado.

Necesidad de fortalecer el sector a nivel profesional, presupuestario y de gestión

Existe una fragilidad y volatilidad institucional en los países, la cual se explica, en gran medida, por las necesidades no atendidas suficientemente de profesionalización y por problemas de presupuesto y de gestión. Uno de los aspectos más claros identificados en el estudio es la necesidad de mayor articulación en distintos niveles y carteras. Asimismo, se requiere generar capacidades locales para la producción y gestión de información, así como para el diseño de políticas públicas culturales enfocadas en el desarrollo de las ICC. La profesionalización del sector y la producción de información permitirán que el personal se adecue a las exigencias y a la naturaleza cambiante del sector, que comprenda la importancia de los estudios y que se comprometa con el apoyo a los esfuerzos de investigación. Se debe considerar, por tanto, la implementación de mecanismos de reconocimiento, así como mayores presupuestos de investigación, con el fin de generar información actualizada y comparable a escala regional que contribuya a la implementación de políticas públicas informadas y pertinentes que favorezcan el desarrollo del sector.

Priorización de aspectos por trabajar en cada país

El estudio revela que existe un consenso internacional en la necesidad de identificar las áreas clave para el desarrollo de las ICC en los países, tales como el fortalecimiento de la institucionalidad y los marcos normativos, la generación de información, la necesidad de profesionalizar y optimizar los recursos humanos, la mejora de la infraestructura, asegurar fuentes de financiamiento, desarrollo de mercados y públicos, la cooperación y énfasis en la creatividad y la innovación. Si bien el abordaje de toda política de desarrollo tendría que ser integral y adecuado al contexto, es fundamental priorizar y trazar estrategias con objetivos realistas en plazos adecuados para su consecución, lo cual permitirá hacer un uso eficiente de los recursos públicos. Asimismo, se deben implementar mecanismos de seguimiento y evaluación. En este punto resulta clave la colaboración con otros actores de la sociedad civil, tales como las universidades, centros de investigación o representantes de la esfera privada, bajo una agenda de trabajo compartida. En Iberoamérica, existe un portafolio variado de acciones relacionadas con estas áreas, siendo las más destacadas aquellas relacionadas a la financiación, mercados, inversiones e infraestructura en primer lugar y capacidades humanas, formación, competencias e innovación. La experiencia acumulada representa una interesante oportunidad para el intercambio en la región.

La incursión de las TIC y oportunidades para el sector cultural

Iberoamérica es una de las regiones más dinámicas del mundo en cuanto a uso de TIC, especialmente en lo que se refiere a redes sociales y penetración de dispositivos móviles. Este hecho ha reconfigurado la manera como se producen, distribuyen y consumen los contenidos culturales y por ende se percibe un abanico amplísimo de oportunidades y nuevos desafíos tanto en el sector público como en el sector privado. Persiste la necesidad de impulsar una alfabetización digital a todo nivel, tanto entre los usuarios de las TIC como entre los propios responsables en las instituciones del Estado a fin de aprovechar los recursos que la tecnología brinda para una gestión más eficiente, la producción de información del sector y la expansión de los horizontes creativos. Asimismo, la región tiene avances dispares en cuanto a la habilitación de infraestructura necesaria para democratizar el acceso a internet, dado que la banda ancha aun no llega a gran parte de la población de la región. La tendencia actual de las TIC es la creación de nuevos empleos, sobre todo en sectores previamente inexplorados como el videojuego. Surgen también nuevos modelos de trabajo, cooperación y negocios que brindan a los artistas y creadores posibilidades de autoempleo, cooperación y creación que antes no existían. Por otra parte, se consolida de modo paulatino una intensa red de cooperación cultural y nuevas comunidades creativas virtuales, lo que se hace evidente en la explosión de iniciativas que se han desarrollado en la región en los últimos años y en casi todos los campos creativos. Todo ello genera una demanda inédita de competencias profesionales en áreas que sirven de soporte para el funcionamiento de las industrias culturales, tales como la comunicación y el *marketing* digital, el manejo de información abierta, la gestión de la propiedad intelectual en el entorno tecnológico, el dominio de los aspectos técnicos de las transacciones financieras en línea. Ello implica un importante reto para el diseño de políticas y la necesidad de actualización y especialización profesional de quienes trabajan en el sector público, pues se requiere una comprensión profunda de las nuevas dinámicas que se producen en el sector.